

Romanos 16:1-27
Por Chuck Smith

Ante todo, Pablo,

Os recomiendo además nuestra hermana Febe, la cual es diaconisa de la iglesia en Cencrea; (Romanos 16.1)

Ella era diaconisa, y Cencrea era el puerto de la ciudad de Corinto. Y así, ella, sin duda, conoció a Pablo cuando él estuvo ministrando allí en Corinto, pero estaba sirviendo en la iglesia.

que la recibáis en el Señor, como es digno de los santos, y que la ayudéis en cualquier cosa en que necesite de vosotros; porque ella ha ayudado a muchos, y a mí mismo. (Romanos 16.2)

Saludad a Priscila y a Aquila, mis colaboradores en Cristo Jesús, que expusieron su vida por mí; a los cuales no sólo yo doy gracias, sino también todas las iglesias de los gentiles. (Romanos 16.3-4)

Ahora Priscila y Aquila andaban de aquí para allá. Comenzaron en Roma. Nuestro primer encuentro con ellos es cuando Pablo fue a Corinto y su negocio era hacer carpas, y porque Pablo era un fabricante de tiendas, él fue a trabajar con ellos en Corinto haciendo tiendas para así poder proveer alimento y todo lo demás para sus compañeros ministeriales mientras estaban en Corinto. Si usted recuerda cuando Pablo estaba con ellos en Corinto, ellos vinieron de Roma por la persecución de Claudio a los Judíos. Así que ellos habían estado primeramente en Roma, sin duda tuvieron un negocio en Roma, pero cuando Claudio comenzó a perseguir a los Judíos, ellos dejaron Roma y vinieron a Corinto. Allí en Corinto ellos se encontraron con Pablo y fueron confirmados en la fe y se mudaron a Efeso antes de que Pablo tuviese la oportunidad de venir a Efeso. Mientras que en Efeso, este hombre que fue poderoso en las Escrituras de nombre Apolo vino y comenzó a predicar a Jesucristo entre la gente, pero Priscila y Aquila le tomaron aparte y comenzaron a explicarle la Palabra de Dios a él más completamente, porque él había conocido solamente el bautismo de Juan. Luego Pablo siguió y nuevamente encontró a Priscila y Aquila en Efeso, donde él ministró con ellos. Ahora vuelven a Roma y están

en roma al tiempo en que Pablo escribe esta epístola, y así que se han vuelto compañeros cercanos a Pablo, amigos amados en Cristo y Pablo les escribe a Roma.

Ahora el último lugar en donde les encontramos es de regreso en Éfeso nuevamente. Ellos cambiaron mucho de lugar y leemos que había una iglesia en su casa en Éfeso, y aquí Pablo saluda a la iglesia que está en su casa. A donde fuera que iban abrían su casa e invitaban a las personas a estudiar la Palabra de Dios. Su casa se volvió un lugar de encuentro para los creyentes y evidentemente había personas maravillosas. Y Estoy anhelando conocer a Priscila y Aquila. Son la clase de personas que usted quiere conocer. Será divertido encontrarles cuando estemos en el cielo.

Saludad también a la iglesia de su casa. Saludad a Epeneto, amado mío, que es el primer fruto de Acaya para Cristo. Saludad a María,. (Romanos 16.5-6)

No se quien sea ella.

la cual ha trabajado mucho entre vosotros (Romanos 16:6).

No sé quien sea

Saludad a Andrónico y a Junias, mis parientes y mis compañeros de prisiones, los cuales son muy estimados entre los apóstoles, y que también fueron antes de mí en Cristo. (Romanos 16.7)

Es muy interesante que Junias es un nombre femenino. Pablo declara que era una apóstol.

Esto es algo que quizás usted nunca consideró, que hay una posibilidad de que hubiesen mujeres apóstoles así como los hombres. Ahora, también hay otra forma de traducirlo por aquellos que no les gusta la idea, lo traducen en otra forma. Saludad a Andrónico y a Junias, mis parientes y mis compañeros de prisiones, que son notorios entre los apóstoles, o a quienes los apóstoles conocen, de quienes los apóstoles tomaron nota. No que son apóstoles notorios, sino que son considerados por los apóstoles, y esta es la forma en que otras personas lo traducen para decir “Oh, no, no. No podía haber una mujer apóstol”. Pablo lo mencionó: Los otros apóstoles que fueron en Cristo antes que yo” Refiriéndose a Pedro y Juan, que sabían de esta muchacha, “así que salúdenla a ella también” Usted tiene que forzar, predisponer el idioma griego para sacar esa idea en

particular de la traducción, el entendimiento liso y llano del Griego es que Junias era en verdad una apóstol, una notable apóstol que Pablo está buscando que ellos la saludasen. Que de hecho estaba en Cristo delante de Dios. Sería interesante encontrar quien estaba en lo correcto en la interpretación de esta mujer. Así que Pablo envía sus saludos a estos otros, nombres que fueron significativos, sin dudas, en la iglesia en Roma, pero realmente no significan mucho para nosotros.

Saludad a Rufo [versículo 13], escogido en el Señor, y a su madre y mía. (Romanos 16.13)

Hay otro Rufo, podría ser el mismo Rufo, el hijo de Simón de Cirene quien fue empujado a llevar la cruz de Jesucristo. Algunos creen que es el mismo Rufo. Ahora Pablo prosigue hasta el 16.

Saludaos los unos a los otros con ósculo santo. Os saludan todas las iglesias de Cristo. (Romanos 16.14-16)

Me resulta interesante que en diferentes partes tenemos costumbres diferentes de saludos. Estábamos en México hace un par de semanas atrás y allí es costumbre que los hombres le den la mano, luego le abracen y luego le den la mano una segunda vez. En Italia le besan en la mejilla cuando le saludan, y usted le besa en la otra mejilla. Y se saludan unos a otros con un beso, y aún hacen eso en Roma. Pablo les dice a la iglesia de los Romanos que hagan eso, “Saludaos los unos a los otros con un beso santo. Os saludan todas las iglesias de Cristo”

Mas os ruego, hermanos, que os fijéis en los que causan divisiones y tropiezos en contra de la doctrina que vosotros habéis aprendido, y que os apartéis de ellos. (Romanos 16.17)

Siempre están los que tienen alguna idea rara para imponer sobre la iglesia de Cristo. Y sienten que es su deber dado por Dios, poner este entendimiento sobre el cuerpo de Cristo. Bien, Ahora, yo siento, que si Dios le ha dado a usted un entendimiento especial de las Escrituras, una perspectiva que es única y diferente, Dios se la ha dado a usted y es importante que toda iglesia reciba el mismo entendimiento que usted posee. Yo pienso que sería bueno para usted, primeramente, dejarnos observarle acerca de como el entendimiento le ha llevado a Ud. a una relación más cercana y profunda. ¿Cómo se

ha beneficiado su propio caminar y le ha hecho más a la imagen de Cristo, caminar en amor? Cuando tengamos la oportunidad de ver como esta verdad le ha transformado a la imagen de Cristo, entonces vendremos y diremos “Dime hermano. Comparte conmigo, ¿qué es lo que te hace diferente? Pero el creerle a las personas cuando ellas no tienen ningún fruto en sus propias vidas me hace preguntar “¿Necesito tener el mismo entendimiento que tu tienes? ¿Qué es lo que ha hecho por ti? Pienso que eso es justo. Desafortunadamente están los que ponen esta cargas raras no piensan si esto es justo y simplemente ponen esa carga sobre alguien. Más os ruego, hermanos, que os fijéis en los que causan divisiones y tropiezos en contra de la doctrina que vosotros habéis aprendido, y que os apartéis de ellos.

No pienso, verdaderamente, que necesitemos nuevas revelaciones. Creo que necesitamos nuevas experiencias en las viejas revelaciones. Que Dios nos ha dado todo lo que pertenece a la vida y a la piedad en Su Palabra. Todo está allí. No necesito alguna nueva revelación grandiosa de parte de Dios. Lo que necesito es una nueva experiencia. Hay cosas ahí que aún no he experimentado. Aún tengo formas para ir a la experiencia en todo lo que está aquí. No tengo que ir fuera de las Escrituras para alguna experiencia balsámica. Me gustaría experimentar más de lo que está en la Palabra, en lugar de ir en busca de experiencias escriturales extras. Y le confesaré que soy extremadamente cauteloso de cualquier experiencia extra bíblica. Ni estoy interesado en cualquier experiencia extra escritural. Si usted se me acerca con miedo y me dice “Anoche a las tres de la mañana había una criatura brillante sentada a los pies de mi cama y el me despertó y el cuarto estaba iluminado con resplandor. Me dio miedo y yo dije, ‘¿Quién eres?’ a lo que el respondió ‘Soy Gabriel’. Y comenzó a decirme cosas gloriosas acerca de las cosas de Dios y me dijo que ‘No tenemos que orar más, todo lo que tenemos que hacer es reclamarlo. Todo lo que tenemos que hacer es declarar y tomarlo” Yo le voy a decir “No, gracias amigo.” No me importa si Gabriel le dijo eso, es contrario a lo que la Palabra de Dios me ha dicho.

Porque tales personas no sirven a nuestro Señor Jesucristo, sino a sus propios vientres, (Romanos 16.18)

Así que creo que esto es incumbente a ese ministro, siervo de Dios que está viviendo del ministerio, creo que esto le incumbe a él, para que viva una vida sencilla. No

creo que el deba gastar mucho dinero en ropas de moda extravagantes, autos de moda, cosas de la moda en general. Creo que el siervo de Dios debería vivir una vida simple. Creo en ello. Yo no solo lo creo, sino que lo practico. Ahora Dios nos ha bendecido financieramente. Agradezco a Dios por las bendiciones que El nos ha dado. Agradezco a Dios que tengamos todo lo que deseamos y por lo tanto siento que soy extremadamente rico. Pero creo que como siervo de Jesucristo, un ministro del evangelio, es importante que viva en sencillez y no extravagantemente. Para que no pueda ser acusado de ser uno que sirvo a mis propios deseos y no estoy realmente sirviendo al Señor Jesucristo.

y con suaves palabras y lisonjas engañan los corazones de los ingenuos. (Romanos 16.18)

Es doloroso para mi ver a estos sujetos en la televisión, engañando los corazones de creyentes sencillos. Oh, las suaves palabras de seguro son, astutas, humorísticas, interesantes pero el énfasis esta mal.

Porque vuestra obediencia ha venido a ser notoria a todos, así que me gozo de vosotros; pero quiero que seáis sabios para el bien, e ingenuos para el mal. (Romanos 16.19)

Esa es una buena regla: ser sabios en cosas que son buenas, pero ingenuos en las cosas que son malas. Yo permanecería ingenuo, sencillo en lo que respecta a las cosas malas.

Cuando estaba en el seminario un grupo de muchachos quería ir al teatro de parodias, porque tenían que conocer de lo que íbamos a predicar en contra. Yo dije “Ahora, esto es estúpido.” Entendamos el mal, profundicemos en él y entendamos como funciona de modo que podamos ser capaces de saber cuando predicamos en contra de estas cosas. No. Seamos sabios en cuanto a lo que es bueno, pero sencillos en cuanto a lo que es maldad. Gracias a Dios por esa mente que es pura e inocente para las cosas que están mal.

Y el Dios de paz aplastará en breve a Satanás bajo vuestros pies. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros. (Romanos 16.20)

Pablo tuvo el momento más difícil al finalizar esta epístola, este es el segundo amén. Un cosa más que ustedes tienen que saber.

En este punto, Tercio, quien era el hombre a quien Pablo le estaba dictando la epístola pone su propia y pequeña salutación personal.

Yo Tercio, que escribí la epístola, os saludo en el Señor. (Romanos 16.22)

Usted recuerda que Pablo llamo la atención en Gálatas “Mirad con cuan grandes letras de mi mano os he escrito” así que en su mayoría Pablo dictaba su epístola. Tercio era la persona a quien Pablo dictaba esta epístola, pero él les saluda. “Les saludo en el Señor”

Os saluda Gayo, (Romanos 16.23)

Ahora usted recuerda, Gayo era alguien a quien Pablo bautizó en Corinto. “Gracias a Dios no bauticé a ninguno sino a Crispo y Gayo”

Os saluda Gayo, hospedador mío y de toda la iglesia. Os saluda Erasto, tesorero de la ciudad, y el hermano Cuarto. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros. Amén. Y al que puede confirmaros según mi evangelio y la predicación de Jesucristo, según la revelación del misterio que se ha mantenido oculto desde tiempos eternos, (Romanos 16.23-25)

Este misterio glorioso, realmente, del evangelio de la gracia llegando a los Gentiles, Cristo habitando en nosotros, es nuestra esperanza de gloria.

pero que ha sido manifestado ahora, (Romanos 16.26)

Una vez esto no fue revelado, pero Dios lo está haciendo ahora.

y que por las Escrituras de los profetas, según el mandamiento del Dios eterno, se ha dado a conocer a todas las gentes para que obedezcan a la fe, (Romanos 16.26)

Así es la obediencia de la fe, la Gracia de Dios es derramada sobre todas las naciones. No es ya exclusivamente una salvación de privilegio a los judíos, sino que por medio de la obediencia a la fe, la puerta está abierta a todos los hombres.

al único y sabio Dios, sea gloria mediante Jesucristo para siempre. Amén. (Romanos 16.27)

Y así llegamos al final de la epístola agradecidos a Dios por su amorosa guía.